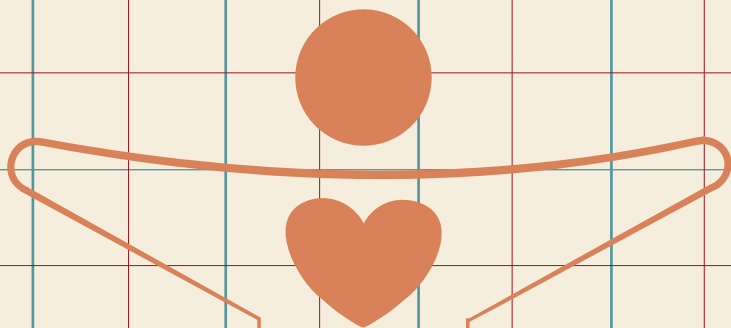


SÁBADO DEL MINISTERIO DE RECEPCIÓN



TRÁIGALO
a casa



LEONARDO PREUSS GARCIA

Asistente de presidencia

Departamento de Traducción de la
Confederación de las Uniones Brasileñas de la IASD

División Sudamericana

Brasília – DF

2024

DIVISIÓN SUDAMERICANA DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA

Dirección general: Ministerio de la Recepción – DSA

Autor: Leonardo Preuss García

Revisión: Departamento de Traducción – DSA

Diagramación y tapa: Marcos Aurélio Gularte de Castro

Año 2024

TRÁIGALO A CASA

Hoy es el sábado dedicado al Ministerio de la Recepción, y usted debe estar pensando: “¿Pero no sería mejor y más práctico reunir solo al equipo de recepción de nuestra iglesia y hacer una reunión de capacitación con ellos?”. La respuesta es: ¡Sí! Es exactamente eso lo que estamos haciendo.

Este sermón es para toda la iglesia y no solo para el grupo y el equipo oficial porque todos somos parte del equipo de recepción. El trabajo de la recepción comienza en la puerta de la iglesia y solo va a ser completo si continúa dentro de ella.

Nuestros amigos visitantes pueden ser muy bien recibidos en la entrada de la iglesia, pero si no son bien acogidos adentro, el trabajo no tiene continuidad. Incluso puede haber alguna falla en la recepción, pero si es bien acogida dentro del templo, la persona probablemente permanecerá. Lo ideal es que sucedan las dos cosas: que la persona sea bien recibida en la puerta y bien acogida dentro de la iglesia.

Hoy vamos a reflexionar en la historia bíblica de una persona que no fue bien recibida en el primer contacto, en la puerta, pero que fue bien acogida en el momento siguiente, “dentro” de la iglesia.

1. RECEPCIÓN EN LA “PUERTA DE LA IGLESIA”

Abra su Biblia en Éxodo 2:15-21.

En la época de los patriarcas no existían templos físicos o iglesias como las que conocemos hoy. La vida religiosa transcurría en el ámbito del hogar. Moisés y Reuel, también conocido como Jetro, eran descendientes del mismo patriarca: Abraham. Y para ambos existía una misma promesa: la salvación por medio de la “sangre del Cordero”.

Moisés, en ese momento, aparentaba ser solo un egipcio de viaje. Estaba en un lugar lejano, diferente, desconocido. Él era un extranjero y no conocía las costumbres locales. Estaba cansado, con hambre, sin un lugar donde quedarse, huyendo de problemas y probablemente, en lo emocional sentía la falta de una familia. Estaba perdido y necesitaba encontrar un lugar de paz, protección, amor y cariño. Como un aparente egipcio forastero que llegó a la casa de Jetro, Moisés puede representar a nuestros amigos visitantes que vienen a la iglesia. Jetro, que era el sacerdote, cumpliría el papel de nuestros pastores hoy. Y representamos a nuestras iglesias actuales con Madián.

Con eso en mente, ¿notaron que fue Moisés, la visita, quien tomó la iniciativa de hablar con las mujeres junto al pozo? Al ver a las mujeres en apuros, y las vamos a comparar con el equipo de recepción de la iglesia de Madián, él decidió ayudar y tuvo la iniciativa de hacer el primer contacto.

Así es como sucede con la mayoría de los amigos que nos visitan en la iglesia. Cada uno tiene su historia, origen, luchas, problemas, desafíos, carencias y necesidades. Pero dos cosas son reales:

- 1º Así como nosotros, todas las personas que vienen a la iglesia tienen derecho a la salvación en Cristo Jesús.
- 2º Así como Moisés, muchas veces, son las visitas quienes toman la iniciativa al entrar en nuestra iglesia, a veces sin haber estado aquí antes o sin conocer a nadie. Pero vienen igual, pues el Señor las está conduciendo, así como condujo a Moisés al hogar de Jetro, a fin de que él encontrara salvación y todo lo que necesitaba.

¿Y cómo fue recibido Moisés? Aparentemente, no fue tan bien recibido, porque las hijas de Jetro volvieron a su casa y lo dejaron ahí, a pesar de toda la ayuda que habían recibido. Tal vez, ellas hayan tenido miedo o hayan tenido algún tipo de prejuicio, pero el hecho es que lo abandonaron.

¿Será que hemos hecho lo mismo con algunas visitas que llegan a nuestra iglesia? Personas diferentes, con apariencia extraña, con ropas o características diferentes a las nuestras, que al llegar se las mira de arriba abajo, solo se intercambian algunas pocas palabras y las ponemos en el último banco para ver qué sucederá. ¿Será que una visita tratada así se quedará o regresará a nuestra iglesia?

Menos mal que la historia no terminó así...

2. RECEPCIÓN "DENTRO DE LA IGLESIA"

Leamos nuevamente Éxodo 2:18-20.

El nombre "Reuel" significa "amigo de Dios" y su

actitud, a diferencia de sus hijas, demostró que él realmente vivía el significado de su nombre, pues un amigo de Dios trata de ser amigo de todos.

Reuel (Jetro) mandó llamar a Moisés para que viniera a su casa, lo invitó a entrar y atendió sus necesidades, como un buen anfitrión. Le dio toda la atención a la visita y al final lo invitó a quedarse. En nuestro caso, como iglesia, sería lo mismo que amar, acoger, atender y acompañar, para que la persona se sienta amparada y decida quedarse.

¿Será que una visita que es tratada así regresará y se quedará en nuestro medio? Yo creo que sí. Moisés aceptó la invitación de Reuel a quedarse en su casa y terminó siendo un miembro de su familia; y puede ser así con los amigos que nos visitan. Si nosotros los tratamos con el mismo cariño y la atención que Moisés tuvo en casa del sacerdote de Madián, regresarán y, mejor aún, podrán formar parte de la familia de la iglesia.

El ejemplo de Reuel nos lleva a hacer algunas reflexiones:

- 1) Cuando alguien viene a la iglesia, ¿cómo debe ser recibido del lado de afuera, en la recepción, y del lado de adentro, por cada uno de nosotros?
- 2) ¿Y qué hacemos al terminar el culto? ¿Invitamos al amigo visitante a almorzar? ¿Le hacemos una invitación a un programa de la tarde en la iglesia o la noche del sábado?
- 3) ¿Hemos extendido intencionalmente la invitación para que la persona que nos visita parti-

cipe de las actividades de la familia de la iglesia?

- 4) Durante la semana, ¿hemos entrado en contacto con los amigos que nos visitaron?
- 5) ¿Nuestra iglesia se preocupa por atender las necesidades de los amigos visitantes, ya sea por medio de ASA, u ofreciendo un estudio bíblico, para favorecer la creación de lazos de amistad, con consejos, oraciones intercesoras, etc.?

Alguien que es tratado con toda la atención y el cariño seguramente se sentirá muy bien en nuestro medio. De esta forma podemos reflejar a Jesús.

CONCLUSIÓN

Me gustaría hacer una reflexión...

¿Se ha puesto a pensar cómo sería la historia del pueblo de Dios si Reuel no hubiera hecho nada al recibir el informe de sus hijas y hubiera dejado a Moisés olvidado junto al pozo? La actitud de Reuel hizo toda la diferencia, porque a partir de ahí, Moisés se desarrolló como persona y como líder, y ya sabemos lo que sucedió después con la liberación del pueblo de Egipto. Todo eso fue posible gracias a una recepción acogedora y el apoyo en un momento de necesidad.

La verdad es que muchas veces podemos estar recibiendo por primera vez en nuestra congregación a un futuro líder de la iglesia que Dios eligió para una gran obra, y ni siquiera lo imaginamos.

Les quiero presentar la historia de Leidiane Me-deiros. Ella vive en la ciudad de Pimenta Bueno, en Rondonia, Brasil.

Leidiane conoció la Iglesia Adventista hace cinco años. La curiosidad la llevó a interesarse por algunos temas. Ella aprovechó que una de sus hermanas era adventista y comenzó a debatir los temas que no entendía, como el sábado, el estilo de vida, la alimentación, etc.

Leidiane cuenta que siempre oró a Dios para que la dirigiera a la verdad. Ella quería que la vida de su familia, especialmente la de sus hijos, tuviera sentido, un propósito. Fue entonces que las conversaciones con su hermana, la curiosidad sobre temas específicos y el trabajo que el Espíritu Santo hizo en su vida la llevaron a la decisión de visitar la iglesia.

El día que Leidiane visitó la Iglesia Adventista sucedió algo que la marcó mucho: la forma como fue recibida, la amabilidad de las personas, las sonrisas y abrazos que recibió al pasar por la recepción. En el momento en el que Leidiane estaba en la iglesia escuchando la predicación, no contuvo el llanto. Ella sintió que era el camino que debía seguir. Su curiosidad obtuvo respuesta de una forma espectacular. La misma persona que la recibió también le dio estudios bíblicos y recibió el primer sábado con ella.

Leidiane fue con mucha expectativa en su primera visita a la iglesia. Si no hubiera tenido un buen recibimiento, tal vez no hubiera vuelto. Para ella, ese contacto hizo toda la diferencia, y ocho meses después de esa visita, Leidiane fue bautizada. Hoy forma parte del equipo de recepción de la Iglesia CTG,

en Pimenta Bueno. Su deseo es dar el mismo recibimiento sincero a las personas que recibe. Leidiane sabe que una sonrisa y un abrazo hacen toda la diferencia. Tal vez, sean los únicos gestos de cariño que la persona recibirá ese día, por eso, dice que debemos dar siempre lo mejor de nosotros.

LLAMADO

Que Dios nos ayude a entender que todos somos parte del equipo de recepción de nuestra iglesia y que, así como Moisés y Leidiane fueron muy bien recibidos y se convirtieron en instrumentos de salvación en las manos de Dios, nosotros también actuemos a fin de recibir a todos los que el Señor está poniendo en nuestro medio, ayudando a cada uno a ser un discípulo maduro y un futuro líder de la iglesia.

“Sólo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía a sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les decía: “Seguidme” (*El ministerio de curación*, p. 102).

El Espíritu Santo conduce a las personas a la iglesia, y nuestra responsabilidad es hacer lo mejor para atenderlas. La vida de Cristo en esta Tierra fue una vida de servicio y amor. Fue con amor que el Señor Jesús atrajo a las personas y alcanzó corazones necesitados de la Palabra.



Que nos unamos en la misión de proclamar el evangelio del Reino a toda criatura, y entonces veremos el regreso de Jesús en nuestra generación.

Leonardo Preuss Garcia

Asistente de la presidencia en la División Sudamericana
la Iglesia Adventista del Séptimo Día

ANOTAÇÕES

This image shows a blank sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.



12 | Traígallo a casa

